

DOS MUERTOS EN ACCIDENTE DEL TRABAJO

En los talleres de mármoles de los señores Tomás Altuna e Hijos, subida del cementerio. ocurrió ayer, a las tres de la tarde, un doloroso accidente del trabajo, que costó la vida a dos obreros.

A dicha hora se encontraban recogiendo unos residuos de unas chapas de mármol que habían sido aserradas dos obreros, llamados Bartolomé Sarasola Garmendia, de 17 años, vecino de Alza, y Teodoro Imaz Echeverría, de 45, de Hernialde, ambos solteros. Esta operación la realizaban debajo de uno de los llamados telares, para cortar los bloques de mármol, que después de esta operación se elevan a una altura de unos tres metros. El telar estaba elevado desde anteayer, y sin que se sepa la causa—esto lo determinarán los técnicos—dos brazos de acero de los que sostienen las piedras se desprendieron, alcanzando a los dos hombres.

Aunque se les prestó inmediata asistencia, desgraciadamente nada se pudo hacer en su favor. Habían muerto en el acto, aplastados.

Los dos cuerpos fueron llevados al depósito de Polloe, donde hoy se les practicará la autopsia.

MULTAS Y DETENCIONES

Capítulo de sucesos

DOS MUERTOS EN ACCIDENTE DEL TRABAJO

En los talleres de mármoles de los señores Tomás Altuna e Hijos, subida del cementerio, ocurrió ayer, a las tres de la tarde, un doloroso accidente del trabajo, que costó la vida a dos obreros.

A dicha hora se encontraban recogiendo unos residuos de unas chapas de mármol que habían sido aserradas dos obreros, llamados Bartolomé Sarasola Garmendia, de 17 años, vecino de Alza, y Teodoro Imaz Echeverría, de 45, de Hernialde, ambos solteros. Esta operación la realizaban debajo de uno de los llamados telares, para cortar los bloques de mármol, que después de esta operación se levantan a una altura de unos tres metros. El telar estaba elevado desde anteayer, y sin que se sepa la causa --esto lo determinarán

los técnicos-- dos brazos de acero de los que sostienen las piedras se desprendieron, alcanzando a los dos hombres.

Aunque se les prestó inmediata asistencia, desgraciadamente nada se pudo hacer en su favor. Habían muerto en el acto, aplastados.

Los dos cuerpos fueron llevados al depósito de Polloe, donde hoy se les practicará la autopsia.

[...]